



HERMANDAD PENITENCIAL DE  
JESÚS CORONADO DE ESPINAS  
Y PARROQUIAS DE LA RODA

PARROQUIA  
de El Salvador

# 24 HORAS PARA EL SEÑOR

*"Caminemos en una vida nueva"*

ROMANOS 6, 4

**8-9 DE MARZO**  
**EN EL TEMPLO DE EL SALVADOR**





24 horas  
para el Señor

# 24 horas para el Señor

“Caminemos en una vida nueva” (Rm 6, 4)

## Viernes 8 de marzo

- 20'00h. MISA. Inicio de las 24H.
- 20'45h. Exposición del Santísimo.
- 21'00h. Lectura Mensaje de Cuaresma del papa.
- 21'15h. Meditación.
- 23'00h. Viacrucis Misionero.
- 00'00h. Rezo de completas.
- 00'15h. Oración: El lenguaje del corazón.
- 01'15h. Silencio y Oración (El Templo permanecerá abierto toda la noche)

## Sábado 9 marzo

- 07'30h. Rezo del Oficio de Lecturas.
- 09'00h. Laudes.
- 10'00h. Rezo del Veni Creator (invocación al Espíritu) y Lectio Divina.
- 12'00h. Ángelus y Hora Sexta.
- 12'30h. Santo Rosario.
- 15'00h. Coronilla de la Divina Misericordia.
- 15'30h. Rezo de la Hora Nona.
- 16'00h. Lectura continua del Evangelio según San Mateo.
- 19'00h. Rezo Solemne de Vísperas y Bendición.
- 20'00h. Misa de clausura de las 24h. Domingo IV Cuaresma.



24 horas  
para el Señor

## IMPORTANTE:

**El rezo de las horas lo haremos con la aplicación de móvil oficial de la Conferencia Episcopal Española.**

**(En cada una de las oraciones lo iremos indicando)**

La aplicación, que es gratuita, se puede descargar en Google Play para teléfonos o tabletas con sistema operativo Android desde este enlace:

<https://play.google.com/store/apps/details?id=es.conferencia.episcopal.liturgia>

Los usuarios de iOS pueden descargarla también en el Apple Store de su teléfono o tablet desde este enlace:

<https://apps.apple.com/es/app/liturgia-de-las-horas-cee/id1528941726>







## 24 horas para el Señor

**E**l viernes 8 de marzo de 2024, desde las 19.00 horas, en la Parroquia de El Salvador de La Roda, con el rezo del Santo Vía Crucis, comenzaremos la iniciativa tradicional "24 horas para el Señor", promovida en todo el mundo por el Consejo Pontificio para la Promoción de la Nueva Evangelización.

**«Caminemos en una vida nueva»** (Rm 6,4) es el lema elegido por el Papa Francisco para este año. En estas palabras del Apóstol se siente resonar lo que el Santo Padre afirmó en su Carta Apostólica *Misericordia et misera*: *«La misericordia renueva y redime, porque es el encuentro de dos corazones: el de Dios, que sale al encuentro, y el del hombre. Mientras este se va encendiendo, aquel lo va sanando: el corazón de piedra es transformado en corazón de carne, capaz de amar a pesar de su pecado. Es aquí donde se descubre que es realmente una “nueva creatura” (Ga 6,15): soy amado, luego existo; he sido perdonado, entonces renazco a una vida nueva; he sido “misericordiado”, entonces me convierto en instrumento de misericordia»* (n. 16).

El perdón es el signo del amor, su culmen, porque cada uno de nosotros sabe que tiene necesidad de ser perdonado y de convertirse a su vez en instrumento de perdón para los demás. Cuando se ama se actúa para que la persona amada pueda de nuevo retomar una vida de comunión, de realización plena y perfecta. Las 24 Horas para el Señor dan testimonio precisamente de esto.

La finalidad es volver a poner al centro de la vida de la pastoral de la Iglesia, es decir, de nuestra parroquia, el sacramento de la reconciliación. Es el centro del mensaje evangélico: la Misericordia de Dios.

De este modo, como afirmó el Papa Francisco, «la misericordia suscita alegría porque el corazón se abre a la esperanza de una vida nueva».

Todos nosotros podemos sumergirnos en la Misericordia de Dios durante estas "24 horas para el Señor". Nos uniremos al Papa Francisco y a nuestro Obispo diocesano. Y nosotros, pueblo de La Roda, sentiremos el profundo perdón de Dios y su fuerza salvadora.





24 horas  
para el Señor

# La hora del Perdón

*“Por medio de Él tenemos el perdón” (Col 1, 13-14)*

## ¿Cómo prepararse para la confesión?



### *Reflexión sobre el examen de conciencia Papa Francisco,*

*6 de agosto de 2014, Audiencia General*

Jesús nos entrega también el «protocolo» a partir del cual seremos juzgados. Cuando llegue el fin del mundo seremos juzgados. ¿Y cuáles serán las preguntas que nos harán en ese momento? ¿Cuáles serán esas preguntas? ¿Cuál es el protocolo a partir del cual el juez nos juzgará? Es el que encontramos en el capítulo 25 del Evangelio de Mateo. La tarea de hoy es leer el quinto capítulo del Evangelio de Mateo donde están las Bienaventuranzas; y leer el vigésimo quinto, donde está el protocolo, las preguntas que nos harán el día del juicio. No tendremos títulos, créditos o privilegios para presentar. El Señor nos reconocerá si a su vez lo hemos reconocido en el pobre, en el hambriento, en quien pasa necesidad y es marginado, en quien sufre y está solo... Es este uno de los criterios fundamentales de verificación de nuestra vida cristiana, a partir del cual Jesús nos invita a medirnos cada día. Leo las Bienaventuranzas y pienso cómo debe ser mi vida cristiana, y luego hago el examen de conciencia con este capítulo 25 de Mateo. Cada día: he hecho esto, he hecho esto, he hecho esto... Nos hará bien. Son cosas sencillas pero concretas.

### **Mt 5,3-10**

*Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.*

*Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.*

*Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.*

*Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.*

*Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.*

*Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.*

*Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.*

*Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos*



24 horas  
para el Señor

## Mt 25,31-46

*Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.*

*Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”.*

*Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”.*

*Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.*

*Entonces dirá a los de su izquierda: “Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis”.*

*Entonces también estos contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”.*

*Él les replicará: “En verdad os digo: lo que no hicisteis con uno de estos, los más pequeños, tampoco lo hicisteis conmigo”.*

*Y estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna.*

## **¿Cómo confesarse?** **Celebración individual del Sacramento**

En el momento en que te presentas como penitente, el sacerdote te acoge con cordialidad, dirigiéndote palabras de ánimo. Él hace presente al Señor misericordioso. Junto al sacerdote, haces la señal de la cruz diciendo:

**En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Ave María Purísima.**

El sacerdote te ayuda para que te dispongas a confiar en Dios, con estas palabras u otras similares:

**Sin pecado concebida. El Señor esté en tu corazón, para que puedas arrepentirte y confesar humildemente tus pecados.**

El sacerdote, según convenga, lee o dice de memoria algún texto de la Sagrada Escritura, en el que se hable de la misericordia de Dios y se dirija al hombre para invitarle a convertirse.





## 24 horas para el Señor

**Rm 5, 8-9** *Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvados del castigo!*

En este momento, puedes confesar tus pecados. Si es necesario, el sacerdote te ayuda, haciéndote preguntas y dándote consejos adecuados. El sacerdote invita al penitente a manifestar su arrepentimiento, recitando el acto de contrición o alguna otra fórmula similar:

**Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo.  
Ten compasión de este pecador. (Lc 15, 18; 18,13)**

El sacerdote, extendiendo las manos (o por lo menos la mano derecha) sobre la cabeza del penitente, dice:

**Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo, y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Y yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, y del Hijo, + y del Espíritu Santo.**

Respondes: **Amén.**

Después de la absolución el sacerdote continúa: **Demos gracias a Dios porque es bueno.**

Respondes: **Porque es eterna su misericordia.**

Entonces el sacerdote te despide diciendo: **El Señor te ha perdonado. Vete en paz.**

Oración del penitente:

**Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado. Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado. (Sal 50, 4-5)**

O bien

**¡Oh, Jesús, de encendido amor, si nunca te hubiera ofendido! ¡Oh, mi querido y buen Jesús! Con Tu Santa Gracia no te quiero volver a ofender, ni volver a disgustarte, porque te amo sobre todas las cosas. Jesús mío, misericordia, ¡perdóname!**

### **¿Qué hacer después de la confesión?**

En esperanza fuimos salvados, dice san Pablo a los Romanos y también a nosotros (Rm 8,24). Según la fe cristiana, la «redención», la salvación, no es simplemente un dato de hecho. Se nos ofrece la salvación en el sentido de que se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, gracias a la cual podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino.

Benedicto XVI, *Spe salvi*, n. 1.





24 horas  
para el Señor

# Reflexión sobre el Sacramento de la Reconciliación

## EL PERDÓN RECIBIDO

### POSIBILIDAD DE CAMINAR EN UNA VIDA NUEVA

*«En tiempos de crisis, hay dos cosas de las cuales se tiene más necesidad: la esperanza y el perdón»* (Timothy Radcliffe)

*«Hay dos cosas que no se pueden separar: el perdón dado y el perdón recibido»* (Papa Francisco)

¿El perdón está fuera de moda o es oxígeno indispensable para la vida? ¿Qué relación existe entre perdón y esperanza? ¿Vale la pena aun hablar hoy de perdón dado o perdón recibido? En una primera mirada a la mentalidad dominante, la palabra “perdón” parece fuera de moda. Parece contraria a la lógica humana, que se inclina más a la venganza, a las represalias, al fatalismo de frente a la fuerza del mal o a la ofensa sufrida.



Hay diferentes tipos de personas que no sienten atracción por la actitud o virtud del perdón. Algunos no quieren ni siquiera escuchar hablar de él. No sienten la necesidad en absoluto. No se sienten mínimamente en culpa porque han perdido ya el sentido del bien y del mal. Su conciencia está anestesiada o en coma. La noción misma de pecado ha sido ampliamente eclipsada incluso en ambientes cristianos.

Hay otros para los cuales la misericordia y el perdón representan una humillación indigna del ser humano. Piensan que es una debilidad psicológica y que sirve solo para aumentar el sentimiento patológico de culpa. Además, es cómplice de la injusticia y sirve para excusar a quien hace el mal. Luego están los que piensan que su pecado es tan grande que no podrá ser perdonado.

En una mirada de fe, más profunda y compasiva sobre nuestra humanidad tan lacerada por las heridas de las divisiones, por la violencia y los conflictos derivados por el odio, escuchamos que, del corazón de muchos, brota un gemido o un grito de necesidad de perdón entre los seres humanos. ¿Qué sería nuestro mundo, las relaciones entre las personas, partiendo de las más cercanas al interno de la familia, sin el don del perdón? Esto nos hace tomar conciencia de que el perdón es tan indispensable para las relaciones personales y para la sociedad como el oxígeno para el aire que respiramos. ¡De otro modo nos asfixiamos!



## 24 horas para el Señor

### **Don del amor sanador y regenerador de Dios**

A la luz de la fe cristiana, la belleza, la riqueza y el verdadero significado del perdón, pueden ser comprendidos solo en la lógica del amor de Dios para cada ser humano. De hecho, si observamos solo la relación entre los hombres, el perdón no es algo espontáneo y natural. Sin embargo, aun cuando sea difícil, se convierte en una experiencia liberadora si es contemplado partiendo de Dios. Puede ser vivido por un corazón herido gracias al poder sanador y regenerador del amor. Tiene su fuente primaria en Dios Amor misericordioso. No se debe confundir con una mera descarga de culpas o con un acto legal de amnistía. Es un acto de amor gratuito. No se le puede meritarse o comprar. Como ora el salmista: «Él perdona todas tus culpas, sana todas tus enfermedades... Misericordioso y compasivo es el Señor, lento a la ira y grande en el amor. No nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas» (Sal 103, 3.8.10). Aquí vemos como el perdón de Dios es una gracia, un don de amor en exceso, más allá de todos los cálculos y las medidas humanas. Solo el amor convierte el corazón. El amor de Dios es tan fuerte que hace surgir el bien aún del mal: «Aunque sus pecados sean como escarlata, se volverán blancos como la nieve. Si fueran rojos como la púrpura, se volverán como lana» (Is 1, 18).

El perdón tiene un poder regenerativo, en cierto modo es un nuevo inicio. Recibirlo como don de Dios nos da un sentimiento indescriptible, sin comparación con algún otro, el sentimiento de ser amados en modo único y singular. Sí, somos amados hasta lo profundo de nosotros mismos, propio donde no merecemos ser amados: en nuestros pecados, en nuestras infidelidades y maldades. ¿Quién merece ser amado ahí? ¿Qué tiene de atrayente esto? Solo Dios es capaz de amarnos así, perdonando. Y todo lo que podemos hacer es dejar que su don penetre nuestros corazones.

### **Experiencias de vida nueva gracias al perdón recibido en el encuentro con Jesús**

Las páginas de la Sagrada Escritura nos permiten adentrarnos en el misterio de tantas vidas transformadas por el perdón, corazones tocados por la misericordia de Dios que han visto abrirse delante de ellos nuevos senderos de vida. Los Evangelios están llenos de experiencias de perdón recibido en modo gratuito y sorprendente.

Es necesario entonces, alzar nuestra mirada y nuestro corazón hacia Jesús para contemplar qué es el perdón divino, cómo alcanza nuestro corazón, cuál es su poder de transformación y cuánto es fecundo en la vida de quien lo recibe.

Lo vemos sobretodo en el anuncio de Jesús a través de las parábolas. San Lucas, en el capítulo 15 de su Evangelio, recoge tres parábolas de Jesús sobre la misericordia que implícitamente incluyen el perdón: la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido que regresa a la casa del Padre. Es Dios mismo que siempre nos anticipa, que espera sin rendirse y va al encuentro del hombre pecador. No lo reprende, no es un inspector despiadado. Lo acoge con el afecto de un Padre, restablece la relación filial, hace posible vivir de nuevo la dignidad de hijo.

Cada una de estas parábolas concluye con un tono de alegría que surge en el redil del pastor, entre los amigos y vecinos de la mujer y en la casa del Padre. La alegría de la renovación que concluye con una fiesta con “música y danzas”: «Era necesario hacer fiesta y regocijarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido





## 24 horas para el Señor

y lo hemos encontrado» (Lc 15,32). De hecho, es una “muerte” que se convierte en resurrección, es una “pérdida” que se transforma en un gozoso encuentro.

Los encuentros de Jesús hacen el perdón más visible en las situaciones concretas de la vida de las personas. El hombre paralítico sanado por Jesús es un emblema del hombre perdonado. La curación es vista como el signo del perdón: «¡Animo!, hijo, tus pecados te son perdonados»; «Levántate y anda». Jesús lo levanta de su falla y le abre la posibilidad de caminar de nuevo en la vida con esperanza (cfr. Mt 9,1-8). En el conmovedor encuentro de la pecadora pública con Jesús en la casa de un fariseo (Lc 7,36- 50), la mujer se pone a los pies de Jesús, los enjuga con sus lágrimas y los unge con perfume. Se confía completamente a Jesús con amor y veneración. Jesús la acoge tal como es, sin condenarla. La libera de su condición de esclavitud y del juicio sin piedad de los otros. Le dice: «Tus pecados te son perdonados» y ella puede ir en paz y reconstruir su propia vida con el amor del perdón recibido. Vemos lo mismo en el encuentro con Zaqueo (Lc 1,1-10).

Detengámonos un poco más en el encuentro de la mujer adúltera con Jesús (Jn 8,1-11). Es una escena dramática, pero al mismo tiempo de incomparable belleza, de ternura que conmueve, que nos toca y no nos deja indiferentes.

Los escribas y fariseos llevan a Jesús una mujer adúltera no para salvarla, sino para lapidarla según la ley. Ella está sola, sin defensa, expuesta y humillada delante de todos con su pecado, rodeada de sus acusadores. No solo ha perdido públicamente su propio honor, sino que está por perder la vida. Podemos suponer que su corazón palpita de ansia y deseo: ¿dónde puedo encontrar alguien que me acoja con mis profundas heridas? ¿Dónde puedo encontrar alguien que me diga una palabra de verdadera liberación?

Jesús, por su parte, se inclina en la tierra delante de la mujer y sus acusadores, como quien se inclina ante la fragilidad humana, simbolizada por el polvo de la tierra donde escribe Jesús, y la asume sobre sí. Finalmente, pronuncia la palabra del perdón: «¿Mujer, nadie te condena? Tampoco yo te condeno; vete y no peques más» (Jn 8, 10-119). ¡Bastan unas cuantas palabras para cambiar la vida!

De hecho, Jesús restituyó a la adúltera la belleza perdida de su vida: la ha salvado como mujer, en su dignidad de persona, en su humanidad, en su feminidad, en la verdad de su amor esponsal, en la verdad de su relación con Dios y con los demás. ¡Una vida nueva!

### **El perdón fraterno que desarma, cura y reconcilia los corazones y las relaciones**

El don del perdón que recibimos se debe dar también a quien nos ofende. Si es recibido, permite también caminar en una vida nueva. Recuerdo tan solo el efecto de las palabras de perdón del hijo del famoso juez italiano Vittorio Bachelet, en el funeral de su padre, que desconcertaron y sorprendieron a los “brigadistas rojos” que lo habían asesinado. Así escribió uno de ellos en una carta: «Me di cuenta que una vez que el espiral del perdón, el espiral del amor gratuito, se desencadena, nadie lo puede detener. Se convierte en un contagio, una luz que se enciende de mirada en mirada, de gesto en gesto, es una reacción en cadena: este es el milagro del cual son testigo hoy. Tengo esta nueva conciencia, que, si logro transformar mi vida, esta se convertirá en un signo para los demás, y cuando ellos hagan lo mismo, este signo se difundirá y alcanzará a otros a su vez...»





## 24 horas para el Señor

Sintetizando con las palabras del Papa Francisco: «El perdón es el oxígeno que purifica el aire contaminado por el odio, el perdón es el antídoto que cura los venenos del rencor, es la vía para neutralizar la rabia y sanar tantas enfermedades del corazón que contaminan la sociedad». «El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el ánimo para mirar el futuro con esperanza», tanto para quien lo recibe como para quien lo ofrece.

La riqueza y la belleza del perdón son recibidas en el sacramento por excelencia del perdón, el sacramento de la reconciliación. Al centro de la celebración de este sacramento no está la confesión de nuestros pecados. Es más bien la celebración del amor misericordioso de Dios para cada persona y el don del perdón. Por esto, no es una tortura, sino una fiesta del perdón para aquellos que se reconocen humildes pecadores. Cada uno podría preguntarse: ¿amo de verdad este sacramento como don de Dios y de su amor misericordioso?





24 horas  
para el Señor

Viernes 8 marzo. 20'00h. **Eucaristía**  
"Misa Inauguración 24H"

*"Los llamó para estar con Él" (Mc 3,14)*

Viernes 8 marzo. 20'45h. **Exposición del  
Santísimo y Adoración**

*"Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único" (Jn 3, 16)*

**Canto**

*(Durante el canto, el ministro que preside, incienso la Custodia. Al concluir dice:)*

**Ministro:** Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

**Todos:** Sea por siempre bendito y alabado.

Padrenuestro, Ave María.

**Ministro:** Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

**Todos:** Sea por siempre bendito y alabado.

Padrenuestro, Ave María.

**Ministro:** Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

**Todos:** Sea por siempre bendito y alabado.

Padrenuestro, Ave María.

**Ministro:** Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

**Todos:** Sea por siempre bendito y alabado.

Gloria

**Ministro:** Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar.

**Todos:** Sea por siempre bendito y alabado.

**Silencio y Oración**





24 horas  
para el Señor

## Viernes 8 marzo. 21h. **Mensaje del Papa para la cuaresma 2024**

### **A través del desierto Dios nos guía a la libertad**

Queridos hermanos y hermanas:

Cuando nuestro Dios se revela, comunica la libertad: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te hice salir de Egipto, de un lugar de esclavitud» (Ex 20,2). Así se abre el Decálogo dado a Moisés en el monte Sinaí. El pueblo sabe bien de qué éxodo habla Dios; la experiencia de la esclavitud todavía está impresa en su carne. Recibe las diez palabras de la alianza en el desierto como camino hacia la libertad. Nosotros las llamamos “mandamientos”, subrayando la fuerza del amor con el que Dios educa a su pueblo. La llamada a la libertad es, en efecto, una llamada vigorosa. No se agota en un acontecimiento único, porque madura durante el camino. Del mismo modo que Israel en el desierto lleva todavía a Egipto dentro de sí —en efecto, a menudo echa de menos el pasado y murmura contra el cielo y contra Moisés—, también hoy el pueblo de Dios lleva dentro de sí ataduras opresoras que debe decidirse a abandonar. Nos damos cuenta de ello cuando nos falta esperanza y vagamos por la vida como en un páramo desolado, sin una tierra prometida hacia la cual encaminarnos juntos. La Cuaresma es el tiempo de gracia en el que el desierto vuelve a ser —como anuncia el profeta Oseas— el lugar del primer amor (cf. Os 2,16-17). Dios educa a su pueblo para que abandone sus esclavitudes y experimente el paso de la muerte a la vida. Como un esposo nos atrae nuevamente hacia sí y susurra palabras de amor a nuestros corazones.

El éxodo de la esclavitud a la libertad no es un camino abstracto. Para que nuestra Cuaresma sea también concreta, el primer paso es querer ver la realidad. Cuando en la zarza ardiente el Señor atrajo a Moisés y le habló, se reveló inmediatamente como un Dios que ve y sobre todo escucha: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos. Por eso he bajado a librarlo del poder de los egipcios y a hacerlo subir, desde aquel país, a una tierra fértil y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel» (Ex 3,7-8). También hoy llega al cielo el grito de tantos hermanos y hermanas oprimidos. Preguntémonos: ¿nos llega también a nosotros? ¿Nos sacude? ¿Nos conmueve? Muchos factores nos alejan los unos de los otros, negando la fraternidad que nos une desde el origen.

En mi viaje a Lampedusa, ante la globalización de la indiferencia planteé dos preguntas, que son cada vez más actuales: «¿Dónde estás?» (Gn 3,9) y «¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9). El camino cuaresmal será concreto si, al escucharlas de nuevo, confesamos que seguimos bajo el dominio del Faraón. Es un dominio que nos deja exhaustos y nos vuelve insensibles. Es un modelo de crecimiento que nos divide y nos roba el futuro; que ha contaminado la tierra, el aire y el agua, pero también las almas. Porque, si bien con el bautismo ya ha comenzado nuestra liberación, queda en nosotros una inexplicable añoranza por la esclavitud. Es como una atracción hacia la seguridad de lo ya visto, en detrimento de la libertad.





## 24 horas para el Señor

Quisiera señalarles un detalle de no poca importancia en el relato del Éxodo: es Dios quien ve, quien se conmueve y quien libera, no es Israel quien lo pide. El Faraón, en efecto, destruye incluso los sueños, roba el cielo, hace que parezca inmodificable un mundo en el que se pisotea la dignidad y se niegan los vínculos auténticos. Es decir, logra mantener todo sujeto a él. Preguntémonos: ¿deseo un mundo nuevo? ¿Estoy dispuesto a romper los compromisos con el viejo? El testimonio de muchos hermanos obispos y de un gran número de aquellos que trabajan por la paz y la justicia me convence cada vez más de que lo que hay que denunciar es un déficit de esperanza. Es un impedimento para soñar, un grito mudo que llega hasta el cielo y conmueve el corazón de Dios. Se parece a esa añoranza por la esclavitud que paraliza a Israel en el desierto, impidiéndole avanzar. El éxodo puede interrumpirse. De otro modo no se explicaría que una humanidad que ha alcanzado el umbral de la fraternidad universal y niveles de desarrollo científico, técnico, cultural y jurídico, capaces de garantizar la dignidad de todos, camine en la oscuridad de las desigualdades y los conflictos.

Dios no se cansa de nosotros. Acojamos la Cuaresma como el tiempo fuerte en el que su Palabra se dirige de nuevo a nosotros: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te hice salir de Egipto, de un lugar de esclavitud» (Ex 20,2). Es tiempo de conversión, tiempo de libertad. Jesús mismo, como recordamos cada año en el primer domingo de Cuaresma, fue conducido por el Espíritu al desierto para ser probado en su libertad. Durante cuarenta días estará ante nosotros y con nosotros: es el Hijo encarnado. A diferencia del Faraón, Dios no quiere súbditos, sino hijos. El desierto es el espacio en el que nuestra libertad puede madurar en una decisión personal de no volver a caer en la esclavitud. En Cuaresma, encontramos nuevos criterios de juicio y una comunidad con la cual emprender un camino que nunca antes habíamos recorrido.

Esto implica una lucha, que el libro del Éxodo y las tentaciones de Jesús en el desierto nos narran claramente. A la voz de Dios, que dice: «Tú eres mi Hijo muy querido» (Mc 1,11) y «no tendrás otros dioses delante de mí» (Ex 20,3), se oponen de hecho las mentiras del enemigo. Más temibles que el Faraón son los ídolos; podríamos considerarlos como su voz en nosotros. El sentirse omnipotentes, reconocidos por todos, tomar ventaja sobre los demás: todo ser humano siente en su interior la seducción de esta mentira. Es un camino trillado. Por eso, podemos apegarnos al dinero, a ciertos proyectos, ideas, objetivos, a nuestra posición, a una tradición e incluso a algunas personas. Esas cosas en lugar de impulsarnos, nos paralizarán. En lugar de unirnos, nos enfrentarán. Existe, sin embargo, una nueva humanidad, la de los pequeños y humildes que no han sucumbido al encanto de la mentira. Mientras que los ídolos vuelven mudos, ciegos, sordos, inmóviles a quienes les sirven (cf. Sal 115,8), los pobres de espíritu están inmediatamente abiertos y bien dispuestos; son una fuerza silenciosa del bien que sana y sostiene el mundo.

Es tiempo de actuar, y en Cuaresma actuar es también detenerse. Detenerse en oración, para acoger la Palabra de Dios, y detenerse como el samaritano, ante el hermano herido. El amor a Dios y al prójimo es un único amor. No tener otros dioses es detenerse ante la presencia de Dios, en la carne del prójimo. Por eso la oración, la limosna y el ayuno no son tres ejercicios independientes, sino un único movimiento de apertura, de vaciamiento: fuera los ídolos que nos agobian, fuera los apegos que nos aprisionan. Entonces el corazón atrofiado y aislado se despertará. Por tanto, desacelerar y detenerse. La dimensión contemplativa de la vida, que la Cuaresma nos hará redescubrir, movilizará nuevas energías. Delante de la presencia de



## 24 horas para el Señor

Dios nos convertimos en hermanas y hermanos, percibimos a los demás con nueva intensidad; en lugar de amenazas y enemigos encontramos compañeras y compañeros de viaje. Este es el sueño de Dios, la tierra prometida hacia la que marchamos cuando salimos de la esclavitud.

La forma sinodal de la Iglesia, que en estos últimos años estamos redescubriendo y cultivando, sugiere que la Cuaresma sea también un tiempo de decisiones comunitarias, de pequeñas y grandes decisiones a contracorriente, capaces de cambiar la cotidianeidad de las personas y la vida de un barrio: los hábitos de compra, el cuidado de la creación, la inclusión de los invisibles o los despreciados. Invito a todas las comunidades cristianas a hacer esto: a ofrecer a sus fieles momentos para reflexionar sobre los estilos de vida; a darse tiempo para verificar su presencia en el barrio y su contribución para mejorarlo. Ay de nosotros si la penitencia cristiana fuera como la que entristecía a Jesús. También a nosotros Él nos dice: «No pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan» (Mt 6,16). Más bien, que se vea la alegría en los rostros, que se sienta la fragancia de la libertad, que se libere ese amor que hace nuevas todas las cosas, empezando por las más pequeñas y cercanas. Esto puede suceder en cada comunidad cristiana.

En la medida en que esta Cuaresma sea de conversión, entonces, la humanidad extraviada sentirá un estremecimiento de creatividad; el destello de una nueva esperanza. Quisiera decirles, como a los jóvenes que encontré en Lisboa el verano pasado: «Busquen y arriesguen, busquen y arriesguen. En este momento histórico los desafíos son enormes, los quejidos dolorosos —estamos viviendo una tercera guerra mundial a pedacitos—, pero abrazamos el riesgo de pensar que no estamos en una agonía, sino en un parto; no en el final, sino al comienzo de un gran espectáculo. Y hace falta coraje para pensar esto» ([Discurso a los universitarios](#), 3 agosto 2023). Es la valentía de la conversión, de salir de la esclavitud. La fe y la caridad llevan de la mano a esta pequeña esperanza. Le enseñan a caminar y, al mismo tiempo, es ella la que las arrastra hacia adelante.[1]

Los bendigo a todos y a vuestro camino cuaresmal.

Roma, San Juan de Letrán, 3 de diciembre de 2023, I Domingo de Adviento.

*Francisco*

### Viernes 8 marzo. 21'15h. **Meditación**

*“La mies es mucha y los obreros son pocos. Rogad al dueño de la mies” (Mt 9, 37-38)*





24 horas  
para el Señor

## Viernes 8 marzo. 23'00h. **Viacrucis misionero**

*"Estaban junto a la cruz de Jesús" (Jn 19, 35)*

### **Ejercicio del Santo Vía Crucis.**

### **Por la Señal.**

#### **Introducción**

Jesús, un año más queremos estar unidos a Ti y a tu Pasión, el silencio de las calles de Jerusalén, el silencio del Gólgota, el silencio de los que te amaban, es también hoy el silencio de tanta gente que sufre porque está sola, o a causa de la enfermedad, de la guerra, por causa de no sentirse amados ni apoyados. En este tiempo de dolor y sufrimiento en España, en más de 20 países que están en pleno conflicto armado y en el mundo entero, queremos seguir tus huellas.

Es el silencio que queremos romper con nuestra oración, acompañándote en este Vía Crucis, en el que, este año una vez más, vamos a unirnos a tantos hombres y mujeres que, en tantos lugares de la tierra, viven un Vía Crucis diario, y nadie les hace caso.

Que tu Madre, María, Reina de las Misiones, nos acompañe en este viaje, para que el dolor tenga la compensación de su amor.

#### **1ª ESTACION: Jesús sentenciado a muerte.**



**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*"Amanecía. Los soldados habían tomado prisionero a Jesús y lo llevaron al tribunal de Poncio Pilato. Este lo interrogó diciendo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Jesús le respondió: Tú lo dices, Yo soy Rey, para esto he nacido y he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. El que es de la Verdad, escucha mi voz. Pilato, mirando a la multitud, dijo: ¿Qué haré entonces con Jesús, llamado el Mesías? Todos contestaron: ¡Crucifícalo! Pilato insistió: ¿Qué mal ha hecho? Pero ellos gritaban cada vez más fuerte: ¡Crucifícalo! Pilato hizo traer agua y se lavó las manos delante de la multitud diciendo: Yo no soy responsable de la sangre de este justo. Es asunto vuestro. Y todo el pueblo respondió: ¡Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos! Entonces, Pilato se lo entregó para que lo crucificasen" (Jn 19,14b-16)*

**Oración:** Jesús, quién iba a pensar que Tú, el aclamado hace unos días como Mesías y Señor, serías condenado a morir... Quien iba a pensar que, en tantas partes del mundo, los que te aman sean condenados a la marginación, al desprecio, ¡a la prisión!, y solo por amarte, por servirte, por hablar de Ti y de tu amor. Jesús, quiero mirarte con compasión en estos momentos. Ayúdame a tener presentes en mi oración a todos los que son perseguidos por causa de su fe.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**





24 horas  
para el Señor



## 2ª ESTACION: Jesús cargado con su cruz

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Los soldados llevaron a Jesús dentro del palacio, y convocaron a toda la guardia. Lo vistieron con un manto de púrpura, hicieron una corona de espinas y se la colocaron. Y comenzaron a saludarlo ¡Salve, rey de los judíos! Y le golpeaban la cabeza con una caña, le escupían y, doblando la rodilla, le rendían homenaje. Después de haberse burlado de él, le quitaron el manto y le pusieron de nuevo sus vestiduras. Luego lo hicieron salir para crucificarlo. Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado de la calavera, en hebreo: Gólgota” (Mc 15,16-20; Jn 19,17)*

**Oración:** Jesús, ¿era esta la cruz de la que hablabas cuando decías que para seguirte debemos tomar nuestra cruz de cada día? Permíteme que yo coja la mía con ánimo y fortaleza, y que me una, al menos con el afecto, a los hombres y mujeres que tienen que llevar la cruz de la enfermedad, de la soledad, del dolor. Jesús, quiero acompañarte en tu Vía Crucis. Ayúdame a no olvidarme en mi oración de los que contigo sufren y llevan una pesada cruz en tantos lugares de la tierra.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**



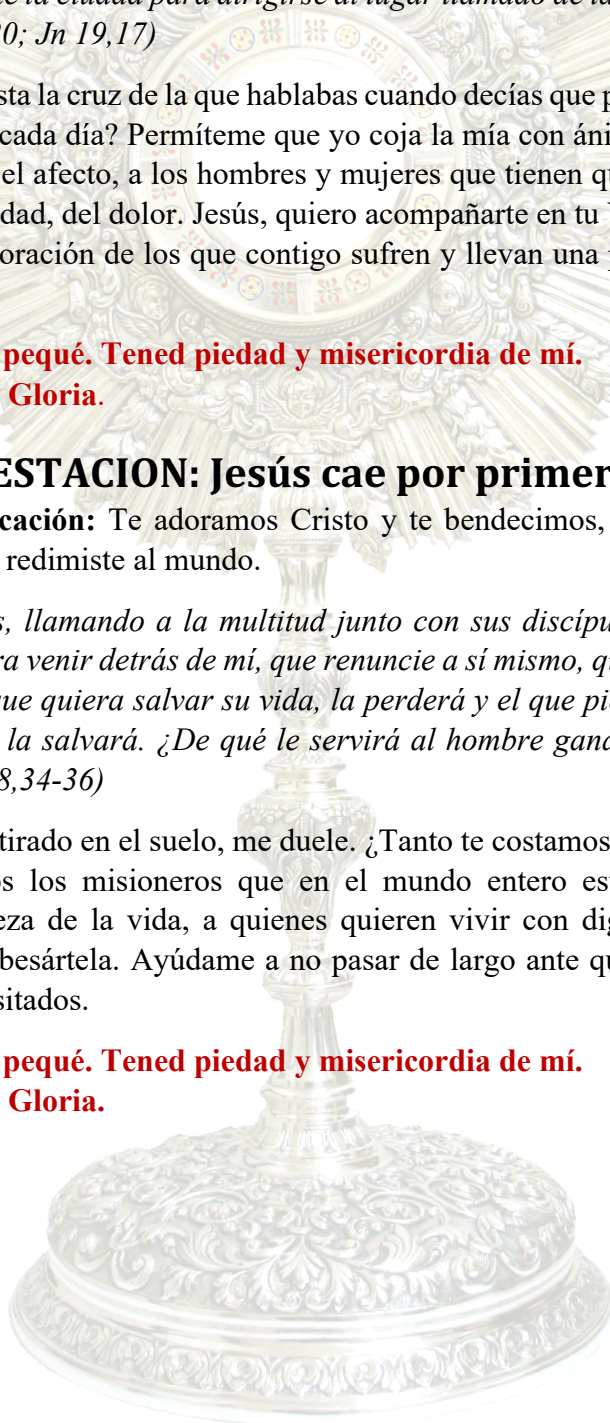
## 3ª ESTACION: Jesús cae por primera vez

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*Jesús, llamando a la multitud junto con sus discípulos les dijo: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?” (Mc 8,34-36)*

**Oración:** Jesús, verte tirado en el suelo, me duele. ¿Tanto te costamos los hombres? Quiero estar contigo en todos los misioneros que en el mundo entero están viendo caer, por fragilidad, por la dureza de la vida, a quienes quieren vivir con dignidad. Jesús, quiero cogerte de la mano y besártela. Ayúdame a no pasar de largo ante quienes, junto a mí, se sienten débiles y necesitados.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**





24 horas  
para el Señor



#### 4ª ESTACION: Jesús encuentra a María, su madre

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo

*María ha conocido la suerte de su hijo. Va presurosa a su encuentro. No se dicen palabras, pero con la mirada se entienden. En el corazón de María resuenan las palabras de Jesús: “¿Acaso no sabías que tengo que ocuparme de las cosas de mi Padre?”. Y con la mirada, ella responde nuevamente: “Yo soy la esclava del Señor, que se haga en mí su Voluntad”. Frente al dolor de su Hijo y la impotencia de no poder hacer nada por El, María siente que su corazón se desgarrar, pero respeta su decisión de morir por nosotros, porque sabe que su Hijo no es su propiedad exclusiva, porque “su madre y sus hermanos son todos aquellos que escuchan la Palabra de Dios y la practican”.*

**Oración:** Jesús, qué consuelo tener a María cerca, y qué dolor para su corazón contemplarte así. Ayúdame a invocar a María cada vez que siento en mi interior el zarpazo de mi pobreza, y a pedir su ayuda con confianza para quienes necesitan su consuelo y mirada. Jesús, quiero estar junto a María en estos momentos, y quiero ser capaz de acercar a su amor maternal a quienes se sienten abandonados y no amados en tantas partes del planeta.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**



#### 5ª ESTACION: El Cireneo ayuda a Jesús a cargar con su cruz

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Cuando llevaban a Jesús camino al Calvario, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús” (Lc 23,26)*

**Oración:** Jesús, cuánto debiste agradecer la ayuda de un hombre que no te conocía, pero del que, desde ese momento, fuiste su Salvador. Que nunca desprecie la ayuda de quienes me quieren bien, y que los que te amamos sintamos la urgencia de ayudar a quienes más te necesitan. Jesús, quiero ser tu cirineo y ayudarte a llevar el peso de los pecados y sufrimientos de los hombres. Por eso te pido que mire a los misioneros que están entregando su vida, para aprender a tomar la cruz de quienes has puesto junto a mí.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**







24 horas  
para el Señor



## 6ª ESTACION: La Verónica enjuga el rostro del Señor

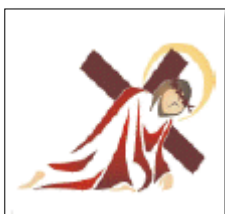
**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*El rostro de Jesús está marcado por el dolor y el cansancio y bañado de sudor y sangre. De entre la multitud, aparece una mujer que se apiada de él, y con un pañuelo le seca el rostro. Tu rostro bendito, Señor, queda para siempre estampado en ese paño que fue como un bálsamo en medio de tu*

*sufrimiento...*

**Oración:** Jesús, cuánto valen los gestos de amor en los momentos de dolor; cuánto te alivió que la Verónica te quitara el sudor y la sangre de tu rostro. No me dejes olvidar que el mundo necesita pequeños gestos hechos con un amor grande, y que esto lo viva así en mi lucha por ser como Tú. Jesús, ojalá sea valiente para salir a tu encuentro cuando no se te trata bien. Que sea capaz de ponerme al lado de quienes se parecen más a Ti por el dolor y el abandono, y acompañarles en su sufrimiento.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**



## 7ª ESTACION: Jesús cae por segunda vez

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*Jesús sigue su camino, pero el peso de la cruz lo agobia, las fuerzas le fallan, y cae por tierra nuevamente. En Él se cumplen las palabras del profeta Isaías: “Despreciado, desechado por los hombres, abrumado de dolores y habituado al sufrimiento... Pero El soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado. Él fue traspasado por nuestras iniquidades y por sus heridas fuimos sanados” (Is 53,3-5). Pero a pesar de la nueva caída, Jesús se levanta y continúa su camino...*

**Oración:** Jesús, verte así me hace pensar cuánto me tienes que querer, y nace en mi corazón un gran deseo de darte las gracias por tu entrega. No permitas que me acostumbre a mis caídas y a perder la esperanza cuando me parece que no avanzo. Jesús, me arrodillo y te adoro. Contemplarte así me hace caer en la cuenta del daño que te he hecho en tantas ocasiones. Pon en mi corazón la misericordia que necesito para quienes caen y a los que tengo siempre la libertad interior de juzgar y condenar por su caída.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**



24 horas  
para el Señor



## 8ª ESTACION: Jesús consuela a las hijas de Jerusalén

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“En el camino hacia el calvario, seguían a Jesús muchos del pueblo y un buen número de mujeres que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose hacia ellas les dijo: Hijas de Jerusalén! No lloréis por mí, llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos” (Lc 23,27-28)*

**Oración:** Jesús, qué deseo de entrega... Tú, tan necesitado, y te paras a atender a quienes están necesitadas de consuelo y amor. Que mi dolor no me impida ver el dolor de los que tengo cerca... ni el de los que están lejos. Jesús, quisiera oír tus palabras de consuelo y ánimo para mi corazón roto. Cuando me sienta necesitado y pobre, pon ante mí alguien más necesitado y pobre que yo, para que, como Tú, no me encierre en mi dolor.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**



## 9ª ESTACION: Jesús cae por tercera vez

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*El camino es largo y difícil y la cruz se vuelve cada vez más pesada. Por tercera vez cae en tierra rendido por el cansancio y el dolor, la falta de comida y de bebida. Pero no se da por vencido: ya se ha puesto en las manos del Padre y tiene que llegar al final, así que se sobrepone y se pone de pie. Años más tarde, Pedro escribirá en una de sus cartas: “¿Qué gloria habría en soportar el castigo por una falta que se ha cometido? Pero si a pesar de hacer el bien, vosotros soportáis el sufrimiento, esto sí es una gracia delante de Dios. A esto habéis sido llamados, porque también Cristo padeció por vosotros y os dejó un ejemplo a fin de que sigáis sus huellas”. (1Pe 2,20-21)*

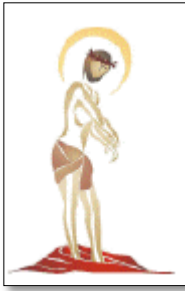
**Oración:** Jesús, y ¡yo me quejo! Tú te levantas cada vez para mostrarme que el mal no tiene la última palabra y que la fuerza del amor está por encima del poder del pecado. Quiero, Señor, ser capaz de perdonarme cuando caigo, como me perdonas Tú. Quiero, Señor, mirar con afecto a quien cae e intenta cada vez levantarse. Jesús, se me rompen las entrañas viéndote así, pero doy gracias a Dios por poder vivir tu entrega junto a Ti. Que los evangelizadores que se sienten decaídos y desanimados te miren, y se levanten con ilusión por lo que les queda por andar.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**





24 horas  
para el Señor



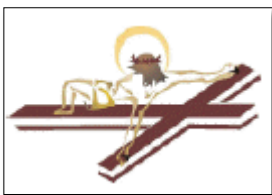
## 10ª ESTACION: Jesús despojado de sus vestiduras

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Los soldados tomaron las vestiduras de Jesús y las dividieron en cuatro partes, una para cada uno. Tomaron también la túnica, y como no tenía costura, porque estaba hecha de una sola pieza de arriba a abajo, se dijeron entre sí: No la rompamos. Vamos a sortearla para ver a quién le toca. Así se cumplió la escritura que dice: Se repartieron mis vestiduras y sortearon mi túnica.” (Jn 19,23-24b)*

**Oración:** Jesús, se te abren de nuevo todas las heridas y muestras tu cuerpo desnudo y destrozado. Que mi suciedad no me impida querer acercarme a Ti con sencillez, pero con sinceridad, para que veas mi pecado y me deje limpiar por tu amor. Jesús, permíteme que me quede con tus vestiduras para acordarme siempre de lo que fuiste capaz de hacer por mí. Y ayúdame a cubrir con la capa de mi caridad la desnudez de mis hermanos cristianos que muestran sus heridas y pobreza.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**



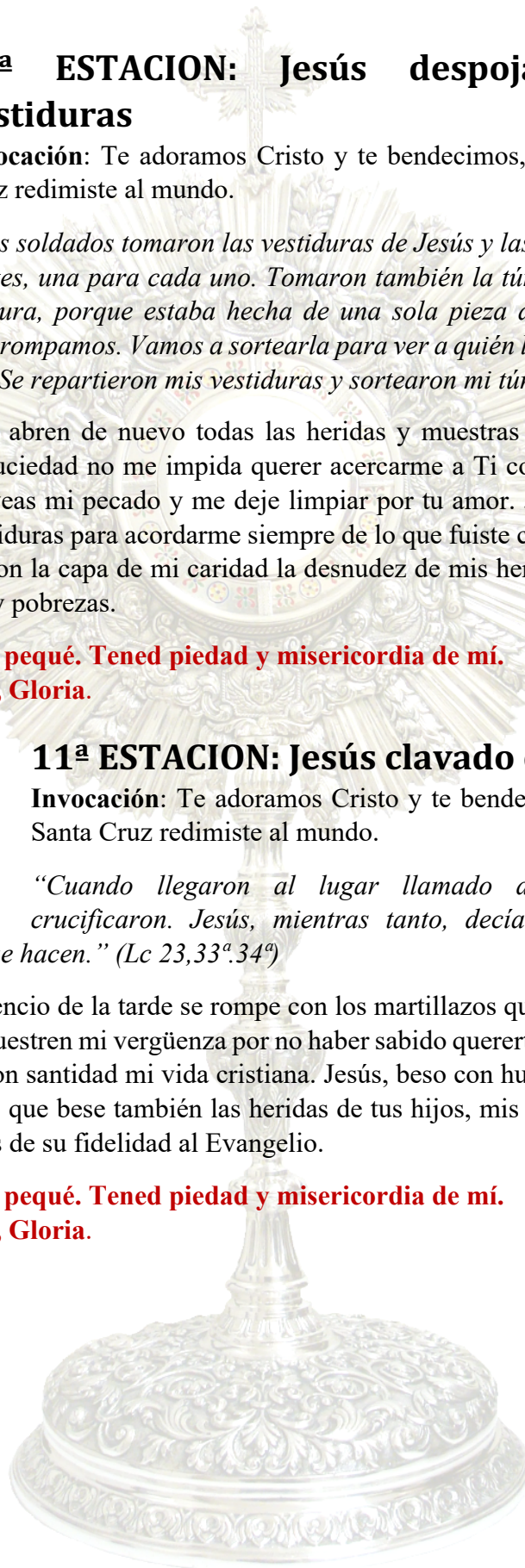
## 11ª ESTACION: Jesús clavado en la cruz

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, lo crucificaron. Jesús, mientras tanto, decía: Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen.” (Lc 23,33ª.34ª)*

**Oración:** Jesús, el silencio de la tarde se rompe con los martillazos que te cosen al madero. Dame lágrimas que muestren mi vergüenza por no haber sabido quererte en tantas ocasiones, por no haber vivido con santidad mi vida cristiana. Jesús, beso con humildad tus heridas en manos y pies. Déjame que bese también las heridas de tus hijos, mis hermanos, que tienen en su cuerpo las llagas de su fidelidad al Evangelio.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**





24 horas  
para el Señor



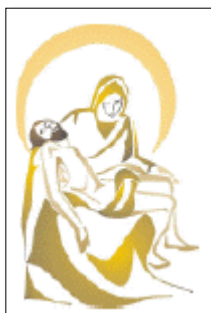
## 12ª ESTACION: Jesús muere en la Cruz

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Era alrededor del mediodía. El sol se eclipsó y la oscuridad cubrió toda la tierra hasta las tres de la tarde. El velo del Templo se rasgó por el medio. Jesús, con un grito, exclamó: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, expiró. El centurión, y los hombres que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y todo lo que pasaba, se llenaron de miedo y dijeron: Verdaderamente este era el Hijo de Dios” (Lc 23,44-46; Mt 27,54)*

**Oración:** Jesús, oír que tienes sed me hace prometerte que yo te saciaré esa sed que tienes de amor, esa sed que tienes de almas. Jesús, no permitas que te deje solo, no permitas que me aleje de Ti. Y danos a los creyentes un gran deseo de acercarte a aquellos que se han apartado de Ti o que ni siquiera te conocieron. ¡Quiero saciar tu sed de nuestra sed de Ti!

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**



## 13ª ESTACION: Jesús es puesto en brazos de su madre

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había hecho discípulo de Jesús y fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran. Entonces José, bajó el cuerpo de Jesús de la cruz y lo envolvió en una sábana limpia.” (Mt 27,57-59)*

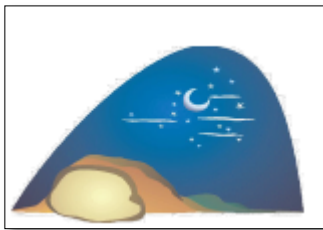
**Oración:** Jesús..., como en Belén, María, y Tú en sus brazos. Entonces... ¡cuánta alegría! Y ahora... ¡cuánto dolor! Pídele a Ella que abrace con afecto a los hijos suyos que más necesitados estamos de su calor. Jesús, yo no me atrevo a acercarme; son momentos de intimidad para tu Madre. Pero no quiero perderme un instante de esta escena: quiero que se me grabe a fuego en el alma que a quien ha muerto por el pecado, por el abandono, no se le puede dejar solo.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**





24 horas  
para el Señor



## 14ª ESTACION: Jesús es enterrado

**Invocación:** Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Después de bajarlo de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro cavado en la roca, donde nadie había sido sepultado. Era el día de la Preparación y ya comenzaba el sábado. Las mujeres que habían venido de Galilea con Jesús siguieron a José, observaron el sepulcro y vieron cómo había sido sepultado.” (Lc 23,53-55)*

**Oración:** Jesús, ni lugar propio tienes para ser enterrado. Jesús, con cuánto cariño te preparan un sitio donde descanse tu cuerpo, ya sin vida. Que mi corazón, como ese sepulcro, sea capaz de recibarte y puedas encontrar en él tu descanso. Jesús, ahora sí que es el momento del silencio. No hay palabras; las que dijera podrían parecer necias. Pero lo que sí hay es un gran deseo de llenar de esperanza los corazones y las almas de quienes se sienten tristes y abatidos.

**Perdón Señor pequé. Tened piedad y misericordia de mí.  
Padrenuestro, Gloria.**

### Oración final:

¡Qué largo se me ha hecho este camino! Y yo solo era un espectador... Jesús, que no me canse nunca de amar como Tú amas. Que no me arrepienta nunca de haber abrazado la cruz por amor a Ti y a mis hermanos. Que no consienta que la tibieza, el conformismo, la dejadez me impidan desear ser algo más, ser tu apóstol, ser tu instrumento de compasión y caridad.

Pídele a María que, cuando vea que flaqueo, que pretendo alejarme de la cruz, me agarre fuerte de la mano, como hizo con tu apóstol Juan, para que no abandone. Y que yo, también, agarre la mano del que es más débil para que se encuentre contigo en la Cruz.

Por el Papa y sus intenciones. Padrenuestro.

Por nuestros difuntos y las almas del purgatorio. Padrenuestro.

**Bendigamos al Señor. Demos gracias a Dios.**



24 horas  
para el Señor

**Viernes 8 marzo. 00'00h. Rezo de Completas.**

*"Venid a mí los que estéis cansados y agobiados y yo os aliviaré" (Mt 11,28)*

**Sábado 9 marzo. 00'15h. Oración: El lenguaje del corazón.**

*"Orad" (Mc 14, 38)*

**Sábado 9 marzo. 01'15h. Silencio y Oración.**

*"Velad" (Mc 14, 38)*

**El Templo permanecerá abierto toda la noche**

*"Nos visitará el sol que nace de lo alto" (Lc 1, 78)*

**Sábado 9 marzo. 07'30h. Rezo Oficio de Lecturas**

*"Todo el que cree en Mí no morirá jamás" (Jn 11, 26)*

**Sábado 9 marzo. 08'15h. Oración y silencio**

*"De madrugada, Jesús, salió a orar, a un lugar solitario" (Mc 1, 35)*

**Sábado 9 marzo. 09'00h. Laudes**

*"Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (Mt 25, 40)*





24 horas  
para el Señor

## Sábado 18 marzo. 10'00h. **Veni Creator** (Invocación al Espíritu Santo)

*"Quien cumpla y enseñe será grande en el Reino de los Cielos" (Mt 5, 19)*

*El himno Veni Creator Spiritus invoca la presencia del Espíritu Santo. Se reza o canta en latín desde hace doce siglos de manera solemne, especialmente en la celebración litúrgica de la fiesta de Pentecostés, así como al principio del cónclave cuando los cardenales eligen al nuevo papa, durante la consagración de obispos, la ordenación de presbíteros, la confirmación, la dedicación de templos y la celebración de sínodos y concilios.*

### **LATÍN**

Veni, Creator Spiritus  
mentes tuorum visita  
Imple superna gratia quae  
tu creasti pectora.

Qui diceris Paraclitus,  
altissimi donum Dei,  
fons vivus, ignis, caritas,  
et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere,  
paternae digitus dexterae,  
tu rite promissum Patris,  
sermone ditans guttura.

Accende lumen sensibus,  
infunde amorem cordibus,  
infirmi nostri corporis,  
virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius,  
pacemque dones protinus,  
ductore sic te praevis,  
vitemus omne noxium.

Per te sciamus da Patrem,  
noscamus atque Filium,  
teque utriusque Spiritum  
credamus omni tempore.

Deo Patri sit gloria,  
et Filio qui a mortuis  
surrexit, ac Paraclito,  
in saeculorum saecula. Amen.

### **ESPAÑOL**

**Ven Espíritu creador;  
visita las almas de tus fieles.  
Llena de la divina gracia los corazones  
que Tú mismo has creado.**

**Tú eres nuestro consuelo,  
don de Dios altísimo,  
fuente viva, fuego, caridad  
y espiritual unción.**

**Tú derramas sobre nosotros los siete dones;  
Tú el dedo de la mano de Dios,  
Tú el prometido del Padre,  
pones en nuestros labios los tesoros de tu palabra.**

**Enciende con tu luz nuestros sentidos,  
infunde tu amor en nuestros corazones  
y con tu perpetuo auxilio,  
fortalece nuestra frágil carne.**

**Aleja de nosotros al enemigo,  
danos pronto tu paz,  
siendo Tú mismo nuestro guía  
evitaremos todo lo que es nocivo.**

**Por Ti conozcamos al Padre  
y también al Hijo y que en Ti,  
que eres el Espíritu de ambos,  
creamos en todo tiempo.**

**Gloria a Dios Padre  
y al Hijo que resucitó de entre los muertos,  
y al Espíritu Consolador, por los siglos de los siglos.  
Amén.**





24 horas  
para el Señor

Sábado 9 marzo. 10'05h. **Lectio Divina**  
(Lectura orante y creyente de la Palabra de Dios)

Sábado 9 marzo. 12'00h. **Rezo del Ángelus**

*"He aquí la esclava del Señor" (Lc 1, 38)*

En el nombre del Padre...

V/. El Ángel del Señor anuncio a María;  
**R/. Y concibió por obra del Espíritu Santo.**  
Dios te salve, María

V/. Aquí está la esclava del Señor;  
**R/. Hágase en mí según tu palabra.**  
Dios te salve, María

V/. Y el Hijo de Dios se hizo hombre;  
**R/. Y habitó entre nosotros.**  
Dios te salve, María

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.  
**Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.**

**Oración:** Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que, por el anuncio del Ángel, hemos conocido la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por su pasión y su cruz, y con la intercesión de la Virgen María, a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Gloria (3).







24 horas  
para el Señor

## Sábado 9 marzo. 12'15h. **Rezo de la Hora Sexta**

### Sábado 9 marzo. 12'30h. **Santo Rosario**

*"Misericordia quiero" (Mt 9, 13)*

Ejercicio del Santo Rosario: Por la señal.

**Señor mío Jesucristo...**

Hoy contemplaremos los misterios gozosos. Se caracterizan por el gozo que produce el acontecimiento de la encarnación. Meditar los misterios "gozosos" significa adentrarse en los motivos últimos de la alegría cristiana y en su sentido más profundo. Significa fijar la mirada sobre lo concreto del misterio de la Encarnación y sobre el preanuncio del misterio del dolor salvífico.



### **En el primer misterio gozoso se contempla la Anunciación.**



*"Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre, llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando donde ella estaba dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo...vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús"... Dijo María: "He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra"".*

*(Lc 1, 26-38)*

**O**h Dios, autor de la salvación, que enviaste a tu ángel Gabriel a Santa María para hacerla Madre del Redentor; aviva en nuestra mente la firme convicción de ser tus hijos y de querer vivir siempre en comunión con el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ofrecemos este misterio por la paz del mundo: Para que los gobernantes de las naciones, responsables de promover el bien común y la concordia entre las naciones, establezcan entre los pueblos relaciones de justicia, de reconciliación y de paz.

**Padre nuestro.**

**Ave María (10).**

**Gloria.**

**Todos:** María, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



24 horas  
para el Señor



## En el segundo misterio gozoso se contempla la Visitación de Nuestra Señora.

*"En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludo a Isabel. Y en cuanto oyó Isabel el saludo de María...quedó llena del Espíritu Santo".*

*(Lc 1, 39-41)*

**O**h Señor, sabiduría y fuerza de los profetas, que inspiraste a la Madre del Verbo encarnado visitar a su distante y anciana prima, para que tu Hijo, que ella llevaba en su seno, santificase a Juan, el más grande profeta; concédenos obtener las gracias y las virtudes por la presencia operante de la Madre de la Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ofrecemos este misterio por nuestro Obispo Ciriaco y por todos los sacerdotes de nuestra Diócesis: Para que vivan su sacerdocio como servicio incansable y donación sin límites a Cristo y a la Iglesia.

Padre nuestro.  
Ave María (10).  
Gloria.

**Todos:** María, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



## En el tercer misterio gozoso se contempla el nacimiento de Jesús.

*"José y María salieron de Nazaret hacia Belén y, "mientras ellos estaban allí se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre"". (Lc 2, 6-7)*

**O**h Señor del cielo y de la tierra, que te complaciste en poner en movimiento a las estrellas del cielo y encaminar a los humildes y doctos hacia la fría cueva en donde María dio a luz a tu Hijo divino; concédenos unirnos en la humildad y el amor a la vida del Verbo encarnado. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ofrecemos este misterio por todas nuestras familias: Para que por medio del rezo constante del santo rosario, nuestros hogares vivan cimentados en el amor y en la paz de Cristo.

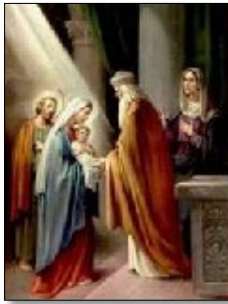
Padre nuestro.  
Ave María (10).  
Gloria.

**Todos:** María, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.





24 horas  
para el Señor



## En el cuarto misterio gozoso se contempla la purificación de la Virgen.

*"Cuando, según la ley de Moisés, se cumplieron los días de la purificación, subieron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está prescrito en la Ley del Señor: "Todo varón primogénito será consagrado al Señor"". (Lc 2, 22-23)*

**O**h Dios, libertador del pueblo elegido, que acogiste en el templo a tu Hijo divino con su Madre Virgen; concédenos por intercesión de la misma Madre de Dios ser presentados a ti en el Paraíso. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ofrecemos este misterio por los enfermos: Para que el Señor Jesús y nuestra Madre Santa María, salud de los enfermos, los visiten con su amor misericordioso y les den la salud deseada.

Padre nuestro.  
Ave María (10).  
Gloria.

**Todos:** María, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



## En el quinto misterio gozoso se contempla el Niño perdido y hallado en el templo.

*"El niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres...Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles". (Lc 2, 43-46)*

**O**h Padre del cielo, que consentiste que tu Hijo divino se entretuviera contigo, entre los doctores del templo, no obstante las grandes angustias de sus padres por el temor de haberlo perdido; haznos perseverantes en la oración para conseguir los frutos de la redención. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Ofrecemos este misterio por la Misión Diocesana que estamos viviendo: Para que Santa María nos eduque en contemplar el rostro de Jesús, su Hijo y así nuestra mirada no se aparte jamás de Él, convirtiéndonos en testigos.

Padre nuestro.  
Ave María (10).  
Gloria.

**Todos:** María, Madre de misericordia, defiéndenos del enemigo y ampáranos, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.



24 horas  
para el Señor

## Letanías de Nuestra Señora

Señor, ten piedad

**Señor, ten piedad**

Cristo, ten piedad.

**Cristo, ten piedad.**

Señor, ten piedad

**Señor, ten piedad**

Cristo óyenos

**Cristo óyenos**

Cristo, escúchanos.

**Cristo, escúchanos.**

Dios, Padre celestial,

**ten misericordia de nosotros.**

Dios, Hijo, Redentor del mundo,

**ten misericordia de nosotros.**

Dios, Espíritu Santo,

**ten misericordia de nosotros.**

Trinidad Santa, un solo Dios,

**ten misericordia de nosotros.**

Santa María,

**ruega por nosotros.**

Santa Madre de Dios,

Santa Virgen de las Vírgenes,

Madre de Cristo,

Madre de la Iglesia,

Madre de la divina gracia,

Madre purísima,

Madre castísima,

Madre siempre virgen,

Madre inmaculada,

Madre amable,

Madre admirable,

Madre del buen consejo,

Madre del Creador,

Madre del Salvador,

Madre de misericordia,

Virgen prudentísima,

Virgen digna de veneración,

Virgen digna de alabanza,

Virgen poderosa,

Virgen clemente,

Virgen fiel,

Espejo de justicia,

Trono de la sabiduría,

Causa de nuestra alegría,

Vaso espiritual,

Vaso digno de honor,

Vaso de insigne devoción,

Rosa mística,

Torre de David,

Torre de marfil,

Casa de oro,

Arca de la Alianza,

Puerta del cielo,

Estrella de la mañana,

Salud de los enfermos,

Refugio de los pecadores,

Consoladora de los afligidos,

Auxilio de los cristianos,

Reina de los Ángeles,

Reina de los Patriarcas,

Reina de los Profetas,

Reina de los Apóstoles,

Reina de los Mártires,

Reina de los Confesores,

Reina de las Vírgenes,

Reina de todos los Santos,

Reina concebida sin pecado original,

Reina asunta a los Cielos,

Reina del Santísimo Rosario,

Reina de la familia,

Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
**perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
**escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
**ten misericordia de nosotros.**





## 24 horas para el Señor

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

**Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.**

### ORACIÓN

**T**e rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

### Intenciones

Por la persona e intenciones del Papa Francisco.

**Padre nuestro.**

**Ave María.**

**Gloria.**

Por todos los fieles difuntos y las almas del purgatorio.

**Padre nuestro.**

**Ave María.**

**Gloria.**

Credo

Salve

Ave María purísima.

**Sin pecado concebida.**





24 horas  
para el Señor

## Sábado 9 marzo. 15'00h. **Rezo de la coronilla de la Divina Misericordia**

*Para recitar la Coronilla de la Divina Misericordia se usa un rosario normal y se sigue esta secuencia:*

1. *La señal de la Cruz:* En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.  
Amén.
2. Padre Nuestro
3. Ave María
4. *Credo (Símbolo de los Apóstoles):*

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.**

**Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.**

**Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén.**

5. *En cada grano mayor del Rosario, cuando normalmente se dice el Padre Nuestro, diga:*

**Padre Eterno,  
Te ofrezco  
el Cuerpo, la Sangre,  
el Alma y la Divinidad  
de Tu amadísimo Hijo,  
Nuestro Señor Jesucristo,  
como propiciación  
de nuestros pecados  
y los del mundo entero.**





## 24 horas para el Señor

*6. En cada grano menor del Rosario, cuando normalmente se dice el Ave María, diga:*

**Por Su dolorosa Pasión,  
ten misericordia de nosotros  
y del mundo entero.**

*7. Invocación: Al final de la corona, la siguiente oración se reza tres veces seguidas:*

**Santo Dios,  
Santo Fuerte,  
Santo Inmortal,  
ten misericordia de nosotros  
y del mundo entero.**

*8. Oración para concluir (opcional)*

**Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia mismos. Amén.**





24 horas  
para el Señor

Sábado 9 marzo. 15'30h. **Rezo de la Hora Nona**

*"Mirarán al que traspasaron" (Jn 19, 37)*

Sábado 9 marzo. 16,00h. **Lectura continua de la  
Palabra de Dios  
Evangelio según San Mateo**

*"Sentada a los pies del Señor escuchaba su Palabra". (Lc 10, 39)*

El Evangelio según San Mateo recuerda constantemente que en Jesús se cumplen las profecías y las demás Escrituras y que la obra de Jesús representa la renovación definitiva de Israel, el pueblo de la Antigua Alianza, con la formación de la Iglesia como nuevo pueblo de Dios. Así, el evangelio muestra que el cristianismo hunde sus raíces en el pueblo judío, aunque, al mismo tiempo, tiene una dimensión universal.

Este evangelio gozó de gran autoridad desde su composición. Fue ya conocido y usado por los documentos cristianos que conservamos de fines del siglo I: la Didaché, la Carta a los Corintios I del Papa San Clemente Romano, la llamada Epístola de Bernabé. Su influencia fue más allá del Occidente cristiano. Eusebio de Cesarea dice que Panteno, maestro de Clemente de Alejandría, fue a la India y descubrió que allí conocían el Evangelio de Mateo, porque lo había llevado el apóstol Bernabé. Los Padres más antiguos lo citan con frecuencia y otros — como Orígenes, San Hilario de Poitiers, San Jerónimo, etc. — lo comentan sistemáticamente.

### **1.- Estructura y contenido esencial**

San Mateo tiene propensión a agrupar las sentencias y los relatos conforme a la analogía de asunto que presentan. A diferencia de San Marcos e incluso de San Lucas, destaca en el arte de la composición literaria.

El primer evangelio es un texto atentamente escrito, en el que hasta la misma estructura quiere transmitir una enseñanza. En su conjunto llama la atención la presencia de cinco discursos del Señor escalonando el relato. Tales discursos se alternan con cinco secciones que contienen relatos de los signos mesiánicos de Jesús.

Los discursos mayores del evangelio llevan siempre como estribillo una misma fórmula: «Y sucedió, cuando Jesús hubo acabado estos discursos...» (7:28; 11:1; 13:53; 19:1; 26:1). Fórmula escogida sin duda intencionadamente para poner de relieve los cinco pilares en que se apoya la doctrina del Maestro: el sermón de la montaña (5-7), las consignas de misión (10), el discurso en parábolas (13), las lecciones sobre la vida en comunidad (18), el discurso escatológico (24-25).





## 24 horas para el Señor

Estas magníficas composiciones convierten el evangelio de San Mateo en el evangelio doctrinal por excelencia y justifican en parte la preferencia de que fue objeto durante los primeros siglos.

Como en los otros dos sinópticos, en San Mateo se reconoce una estructura que, teniendo como centro la confesión de Pedro en Cesarea de Filipo, divide la narración en dos grandes partes: hasta ese momento, la acción se desarrolla en Galilea y la predicación de Jesús se dirige generalmente a las muchedumbres. Desde la confesión de Pedro, la enseñanza del Señor se destina fundamentalmente a los discípulos más cercanos y hace referencia al mesianismo sufriente de Jesús y a algunos aspectos de la futura vida de la Iglesia.

Atendiendo a estos dos bloques, puede estructurarse toda la narración: así, la primera parte, que presenta la actividad de Jesús en Galilea, viene precedida del evangelio de la infancia y de la preparación del ministerio de Jesús. En la segunda parte pueden distinguirse también dos momentos: el camino desde Galilea a Jerusalén, y la actividad y sucesos de la vida del Señor en la Ciudad Santa. A grandes rasgos, el esquema del evangelio podría ser éste:

**Presentación (1:1-4:11).** Comprende el relato del nacimiento y la infancia de Jesús (1:1-2:23), seguido de la narración del Bautismo y las tentaciones (3:1-4:11). El conjunto enseña que Jesús es el Hijo de Dios, nacido de la Virgen por obra del Espíritu Santo y al mismo tiempo es verdadero hombre, descendiente de David. Es el Mesías de Israel y el Salvador de todos los hombres.

**Primera parte: Ministerio de Jesús en Galilea (4:12-16:20).** Jesús proclama, con palabras y obras, que el Reino de Dios ha llegado. Llama a sus discípulos y convoca al nuevo pueblo de Dios (4: 12-25). Como supremo Maestro, Legislador y Profeta, promulga la Nueva Ley del Reino en el Discurso de la Montaña (5: 1-7,29). Su enseñanza queda avalada por las obras del Mesías, los milagros que confirman su autoridad (8: 1-9:38). El Discurso de la Misión a los Apóstoles (10: 1-42), las acciones de Jesús (11: 1-12:50) y sus enseñanzas en parábolas sobre el reino de los cielos (13: 1-52) resaltan de un modo nuevo que Él es más que un Maestro: es el Mesías de Israel. Los dirigentes religiosos del pueblo escogido (11: 16-12:45) se obstinan en rechazarlo, pero los signos de Jesús son tan evidentes (14: 13-15:39), que San Pedro le confiesa como lo que verdaderamente es: el Mesías, el Hijo de Dios (16: 13-20).

**Segunda parte: Ministerio camino de Jerusalén (16:21-20:34).** El evangelio presenta el camino de la cruz. Los dos anuncios de la Pasión (16:21; 17: 22-23) y el sentido de la Transfiguración (17:9.12) indican el significado de lo que va a acontecer: Jesús tiene que ser entregado y acepta su misión. Pero sabe también que tras la muerte vienen la resurrección y la glorificación. Esta enseñanza se completa con instrucciones sobre la futura vida de la Iglesia. Sobresale entre ellas el denominado “Discurso Eclesiástico” (18: 1-35). En el camino a Jerusalén (19: 1-20,34), otros episodios ilustran diversos aspectos de la vida eclesial: la pobreza, el espíritu de servicio, etc.

**Tercera parte: Ministerio de Jesús en Jerusalén (21: 1-28,20).** Comienza con la manifestación mesiánica de Cristo y la purificación del Templo (21: 1-22), y sigue con las controversias de Jesús con los judíos (21:23-23:39). Un motivo de fondo une estos episodios: Israel ha fracasado, no ha sido capaz de corresponder al don de Dios, y por eso Dios fundará un nuevo pueblo que dé frutos (21:43). El llamado “Discurso Escatológico” completa la



## 24 horas para el Señor

enseñanza de Jesús a sus discípulos (24: 1-25,46): con sus palabras exhorta a la vigilancia, porque la fidelidad al don de Dios siempre se tiene que manifestar en obras. La narración cobra especial intensidad cuando se detiene en el último día de la vida de Jesús: su ofrecimiento a la voluntad del Padre (26: 26-46), su prendimiento, proceso y condena (26: 47-27,31), su muerte (27: 32-66) y su resurrección (28: 1-20). El relato destaca la entrega serena de Jesús a su misión de Siervo del Señor y el rechazo de Israel a los planes de Dios. Los designios de Dios se cumplen en la muerte de Jesús, pero también en su resurrección (28:6). Con ella y con el mandato apostólico se inicia una nueva etapa: Jesús, el Señor resucitado, permanece en la Iglesia, las puertas del cielo se han abierto y hay que anunciar este mensaje de salvación a todos los hombres (28: 16-20).

### 2.- Composición y marco histórico

#### 2.1.- Autor y circunstancias de composición

Antiguos testimonios aseguran que San Mateo fue el primero que puso por escrito el Evangelio de Jesucristo. Del siglo II es el testimonio de Papías, obispo de Hierápolis, que dice: «Mateo dispuso los discursos [del Señor] en la lengua de los hebreos, y cada uno los interpretó como pudo». No se ha conservado ninguna copia ni descripción de este texto del que habla Papías, por lo que no sabemos si la lengua a que alude es el hebreo o el arameo; tampoco sabemos si los discursos que menciona se refieren a todo el evangelio o únicamente a las palabras del Señor. En cambio, muy pronto se usó como canónico el texto griego.

La atribución a San Mateo de este primer evangelio aparece en todos los documentos antiguos. Encuentra, además, una cierta confirmación en el mismo evangelio, pues es el único que recoge el nombre de Mateo para designar al publicano a quien llama el Señor en los inicios de la vida pública y que coincide con el Mateo que se nombra en las listas de los Doce.

La crítica está de acuerdo en afirmar que el Evangelio de San Mateo en la lengua de los hebreos del que habla Papías se debe datar en torno a los años cincuenta o sesenta; la versión griega, que es la canónica, podría situarse unas dos décadas más tarde.

Su lectura permite pensar que tanto su autor como sus destinatarios inmediatos eran judíos convertidos al cristianismo. En efecto, aunque el autor evita vulgarismos y busca una buena expresión griega, se descubren en su escrito muchas formas de decir de cuño palestinese que sólo usa este evangelio: «Reino de los cielos», «Padre celestial», «ciudad santa», «casa de Israel», «la carne y la sangre», «atar y desatar», etc. Además, el autor alude, mucho más que los otros sinópticos, a costumbres judías: la ofrenda sobre el altar, el comportamiento de los sacerdotes en sábadó, el uso de las filacterias, etc. Todo esto hace pensar que los destinatarios primeros del evangelio son cristianos procedentes del judaísmo, para quienes las enseñanzas de la Ley siguen vigentes, aunque entendidas a la luz de la Nueva Ley de Cristo.

#### 2.2.- Características teológicas y literarias

En los relatos de milagros, por ejemplo, frente a la viveza que encontramos en San Marcos, la narración de San Mateo es estilizada, solemne, evitando detalles accesorios, pero subrayando sobre todo dos cosas: la majestad de Jesús y la relación estrecha entre lo que pide quien lo solicita y la respuesta del Señor. En lo que se refiere a las palabras de Jesús, el evangelio recoge muchas expresiones en las que se deja notar la sonoridad de los vocablos, el ritmo





## 24 horas para el Señor

poético, de modo que las frases del Señor sean tal vez más fáciles de retener en la memoria y acudan con más espontaneidad a los labios. Bajo este aspecto, puede decirse que este evangelio es el primer libro de catequesis cristiana.

Una mirada al Evangelio según San Mateo descubre enseguida que los discursos de Jesús contienen esos mandamientos que los Apóstoles deben enseñar y los discípulos cumplir: sobre el modo de rezar, de ayunar, de enseñar, de ejercer el ministerio en la Iglesia, etc.

Se le ha calificado como el evangelio de los discursos del Señor por contener extensos discursos de Jesucristo. A través de ellos podemos asistir a su predicación. Cinco de ellos — el de la montaña, el de la misión dirigido a los Doce Apóstoles, el de las parábolas, el llamado discurso eclesiástico, y el discurso escatológico— se cierran con una expresión semejante a ésta: “Cuando terminó Jesús de dar estas instrucciones...”. Hay otros discursos de menor extensión, como el de las invectivas y controversias con los fariseos y los escribas. En todos ellos el cristiano encuentra una guía clara para su conducta.

San Mateo cuida de mostrar con peculiar esmero, cómo en la Persona y en la obra de Cristo se cumple todo el Antiguo Testamento ya que Jesús es el Mesías prometido. Presenta las acciones y palabras de Jesús a la luz de diversos textos del Antiguo Testamento. En su relato se pueden encontrar hasta 150 alusiones a esos textos, de las que 50 son citas explícitas de los libros sagrados. Además, son muchas las ocasiones en las que el evangelista hace notar expresamente que con un acontecimiento determinado “se cumplió lo que había dicho Dios por medio del profeta”. Pero el cumplimiento del Antiguo Testamento va más allá de que las acciones de Jesús estuviesen anunciadas en él. La Ley que Dios entregó a Israel debe cumplirse, desde el mandamiento más grande al más pequeño, y se cumple en su espíritu, no tanto en su literalidad, en la Nueva Ley propuesta por Jesucristo. Una frase del discurso de la Montaña puede resumir esta actitud: “No penséis que he venido a abolir la Ley o los Profetas; no he venido a abolirlos sino a darles su plenitud”.

### **3.- Enseñanza**

Si hubiera que condensar en breves trazos la enseñanza del Evangelio de San Mateo, podría hacerse en torno a dos nociones: la Persona de Jesucristo y la Iglesia fundada por Él.

#### **3.1.- Jesucristo**

Jesús, tal como aparece narrado por San Mateo, se caracteriza sobre todo por su majestad. Hombre verdadero y, al mismo tiempo, verdadero Dios y Señor de todo lo creado. Estas características se expresan muy bien con los títulos que se aplican a Jesús a lo largo del evangelio.

Jesús es, antes que nada, el Hijo de Dios. Desde la concepción de Jesús por obra del Espíritu Santo, hasta la fórmula trinitaria del Bautismo al final, San Mateo afirma e insiste en que Jesús, el Cristo, es el Hijo de Dios. Son numerosos los pasajes que mencionan las relaciones entre el Padre y el Hijo: Jesús es el Hijo del Padre, el Padre es Dios y el Hijo es igual que el Padre. A la luz de esta verdad esencial, todos los demás títulos mesiánicos, con los que el Antiguo Testamento preanunció a Jesús, adquieren su más profundo sentido: Hijo de David, Rey, Hijo del Hombre, Mesías, Señor.



## 24 horas para el Señor

Otra manera de afirmar la divinidad de Jesús es con la denominación Enmanuel (Dios con nosotros). También al final del evangelio, en el envío de sus discípulos, el Señor utiliza una glosa de ese nombre para afirmar su presencia en medio de la Iglesia hasta el fin de los tiempos. Así como Dios estaba con Israel en el desierto y con los guías de su pueblo —Moisés, Josué, etc.—, así estará Jesús con la Iglesia: “Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

Pero Jesús no sólo es el Hijo de Dios, es también el Hijo del Hombre. Jesús se denomina así a lo largo del evangelio, aunque, sobre todo, muestra con sus obras que su caminar terreno fue el del Siervo del Señor humilde, profetizado por Isaías, que con sus palabras y sus milagros cumple el designio salvador de Dios sobre los hombres. Una de las características del Siervo del Señor es el rechazo por parte de sus congéneres. San Mateo contiene enseñanzas y hechos que iluminan, en su profundidad y dramatismo, el misterio de la reprobación de Jesús, el Mesías prometido, por parte de los dirigentes judíos, que arrastraron tras de sí a buena parte del pueblo. El evangelista va exponiendo de diversas maneras ese misterio: unas veces, al relatar los episodios de la repulsa de escribas, fariseos y príncipes de los sacerdotes hacia Jesús; otras, al narrar los sufrimientos de su Pasión, donde hace ver cómo esos acontecimientos de su vida no son una frustración del plan divino, sino que estaban previstos y anunciados por los Profetas, y son su cumplimiento. Por eso advierte el Señor que la promesa de Dios se dará a otro pueblo que dé sus frutos. Ese nuevo Pueblo es la Iglesia.

Jesús nació de una virgen (1:22s), en Belén (2:5s); huyó a Egipto (2:15), fue ocasión de la matanza de los niños betlemitas (2:17s), vivió en Nazaret (2:23). De la misma manera que esta infancia peregrina, el comportamiento de Jesús es justificado por la Escritura. Jesús se establecerá en Cafarnaúm (y no en Jerusalén), en la Galilea de las naciones (4: 14-16); como el siervo de Dios, cargó con nuestros achaques curando a los enfermos (8:17), no disputando en las plazas públicas (12: 17-21); predicó en parábolas y no abiertamente (13:35); entró en Jerusalén con modesta pompa (21:4s); fue detenido como malhechor (25:56), habiendo sido vendido por treinta siclos (27:9s). Así pues, Jesús es sin duda alguna el Cristo que anuncian las Escrituras.

Por lo que atañe a los sentimientos de Jesús, San Mateo refiere no pocos recuerdos de su compasión (9:36; 14:14; 15:32; 20:34) y de su violencia (23: 1-36), pero no conoce los numerosos rasgos propios de San Marcos que describen, por ejemplo, la cólera de Jesús (Mc 1:41; 3:5), su irritación (Mc 1:43; 8:12), su ternura (Mc 9:36; 10:16.21). Asimismo, Jesús hace a veces preguntas como un hombre corriente (Mt 8:26; 14:31). Igualmente en San Mateo, Cristo aparece con una dignidad más firme.

Jesús y los apóstoles: Después de haber suscitado la cuestión fundamental concerniente a su persona (8:27), Jesús agrupa y fortifica a sus discípulos (14: 1-16,20), les revela el misterio de la pasión y les enseña la ley del servicio fraterno (16: 21-20,28). Les llama dulcemente la atención a causa de su torpeza para entender sus lecciones (16: 8-11), pero al fin acaban por comprender (16:12; no así en Mc 8:21). Asimismo tienen la inteligencia de las parábolas (13:51). Viendo a Jesús caminar sobre las aguas, reconocen en verdad al Hijo de Dios (14:33); se afligen por la insistencia con que Jesús anuncia la pasión (17:23).

### 3.2.- La Iglesia





## 24 horas para el Señor

A San Mateo se le ha llamado el evangelio eclesiástico. Una razón es que fue el más usado en la Iglesia antigua, y otra, más profunda, que en él aparece constantemente la Iglesia como realidad. Ya el mismo nombre de Iglesia se encuentra tres veces en este evangelio. Además, la Iglesia, sin ser nombrada expresamente así, se percibe en el trasfondo de la narración; es insinuada de diversas formas en buen número de parábolas; anunciada su fundación y explícitamente expresada en la promesa del Primado a Pedro; incipiente de algún modo en el discurso del cap. 18; vista en figura en algunos episodios, como el de la tempestad calmada; sugerida como el nuevo y verdadero Israel en la parábola de los viñadores homicidas; fundamentada su misión de instrumento universal de salvación en el mandato misional del final del evangelio. En resumen, la Iglesia está palpitando a lo largo del texto evangélico, y siempre presente en la mente y en el corazón del evangelista.

En estrecha relación con la eclesiología está la noción de Reino de Dios, o Reino de los Cielos, que instauró y predicó Jesús. San Mateo habla 51 veces del Reino; San Marcos 14, y San Lucas 39. Pero mientras estos dos últimos usan la fórmula “el Reino de Dios”, Mateo, excepto en cinco ocasiones, utiliza “el Reino de los Cielos”. Era éste un modo de decir habitual, para no pronunciar por respeto el nombre de Dios. El Reino de Dios se inaugura con la llegada de Jesús, y Él mismo explica, especialmente en las parábolas, las características de ese Reino. Estos aspectos son resaltados por el primer evangelio, llamado también por ello el evangelio del Reino.

El reino de los cielos es inaugurado con su venida, pero se desarrollará en la tierra después de su resurrección. El reino de los cielos es el reino del Dios de los cielos, que existe en el cielo, se realiza en la tierra como su imagen y su anticipación, y se consumará en el cielo.

El reino de los cielos está a punto de existir (3:2; 4:17; 10:7); en realidad, la expulsión de los demonios es una señal de que el reino de Dios ha sobrevenido ya (12:28). Hay, pues, que decidirse al oír a Jesús anunciar la buena nueva del reino (4:23; 9:35; 10:7). Para entrar en él, algunos se hallan en la mejor situación, los pobres y los perseguidos (5:3.10), todos deben ser como niños (18:1.3.4; 19:14), observar los menores preceptos (5:19), practicar una justicia superior a la de los escribas (5:20), cumplir la voluntad del Padre celestial (7:21), obrar con violencia (11:12), hacerse eunuco, si es menester (19:12), o renunciar a los propios bienes (19:23s).

En este reino tienen una función los discípulos. No deben imaginárselo como un reino sencillamente terrenal (18: 1-4; 20:21), sino saber que Pedro posee sus llaves (16:19), que en dicho reino ellos juzgarán a las doce tribus del nuevo Israel (19:28) cuando el Hijo del hombre se siente en su trono a raíz de su primer advenimiento (16:28). Su ley es la ley del servicio (18: 1-4) y del perdón (18:23). Los discípulos habrán de proclamar el evangelio del reino no ya meramente en los límites de Israel (cf. 10:23), sino a todas las naciones (24:14), al mundo entero (26:13; 28:19) y deberán, por tanto, suplicar incesantemente que venga su reinado (6:10).

En esta perspectiva el reino de los cielos es, pues, la realidad celestial que se revela ya en este mundo a los discípulos y que poco a poco va tomando cuerpo: la Iglesia.



24 horas  
para el Señor

## Sábado 9 marzo. 19'00h. **Rezo de Vísperas**

*Proclama mi alma la grandeza del Señor" (Lc 1, 78)*

*A continuación dejamos unos momentos de silencio, según la hora del inicio de la Misa de Clausura de las 24H, para proceder a la Bendición Solemne y Conclusión*

## Sábado 9 marzo. 19'30h. **Conclusión y Bendición Solemne**

*"El pan que yo os daré, es mi carne para la vida del mundo" (Jn 6, 51)*

**S**eñor Jesús, como tus discípulos nos hemos retirado contigo a un lugar tranquilo para descansar durante un día. El tiempo, que Tú permanentemente nos dedicas, te lo hemos dedicado a Ti. Queremos, con toda la Iglesia, expresarte nuestra profunda gratitud, porque nunca nos abandonas y sigues entregando tu vida por nosotros.

Ese amor en extremo que te subió a la cruz sigue provocando en nosotros el deseo de correspondencia, pero en no pocas ocasiones no sabemos, no podemos amar, como Tú nos amas, con nuestras solas fuerzas. Junto a Ti aprendemos, poco a poco, cómo es posible amar a nuestros enemigos, hacer el bien a los que nos insultan y calumnian... La Eucaristía nos enseña esa dinámica del amor incondicional, del grano de trigo que cae en tierra y muere y da fruto abundante.

Contemplarte a Ti es ver el rostro del Padre y en tu amor podemos saborear Su Misericordia. Queremos, Señor Jesús, dejarnos mover siempre por este impulso misericordioso. Tu perdón nos enseña a perdonar, tu misericordia a ser misericordiosos. Haz que reconozcamos tu rostro en nuestros hermanos, sobre todo en aquellos en los que te ocultas y nos cuesta encontrarte.

**(Tras un momento de silencio el sacerdote introduce las súplicas dirigidas al Padre en su Hijo Jesús)**

Elevemos nuestras plegaria al Padre común, que en Cristo nos ha mostrado su rostro.

1. Para que los cristianos fijemos nuestra mirada en Jesucristo, para poder ser signos eficaces del obrar del Padre combatiendo el pecado. **Roguemos al Señor.**
2. Para que los cristianos salgamos al encuentro de cada persona. **Roguemos al Señor.**
3. Para que la mirada de Jesús, que eligió a los apóstoles, nos conceda imitar al Padre. **Roguemos al Señor.**





## 24 horas para el Señor

4. Para que el amor del Padre sea la viga que sostenga la vida de nuestra parroquia. **Roguemos al Señor.**
5. Para que la Iglesia viva de un deseo inagotable de anunciar con alegría el perdón de Dios a los que están envueltos en debilidades y dificultades. **Roguemos al Señor.**
6. Para que nuestra diócesis profese y proclame la misericordia de Dios y acerque a los hombres de nuestro tiempo a las fuentes del Salvador. **Roguemos al Señor.**
7. Para que los cristianos de nuestra parroquia nos pongamos a la escucha de la Palabra de Dios recuperando el valor del silencio. **Roguemos al Señor.**
8. Para que, como el Padre, abramos nuestros ojos a las miserias del mundo, a las heridas de nuestros hermanos, y estrechemos nuestras manos para que sientan nuestra amistad y fraternidad. **Roguemos al Señor.**

(El sacerdote concluye)

Oh Jesús, te rogamos nos concedas la gracia de cumplir fielmente con la santísima voluntad de Tu Padre, en todas las cosas, siempre y en todo lugar. Y cuando esta voluntad de Dios nos parezca pesada y difícil de cumplir, que de Tus heridas, Jesús, fluyan sobre nosotros fortaleza y que nuestros labios repitan: Hágase Tu voluntad, Señor. Oh Salvador del mundo, Tú que entre tormentos y dolor, Te olvidaste de Ti mismo para pensar en la salvación de las almas, concédenos la gracia de olvidarnos de nosotros mismos para que podamos vivir totalmente por las almas, ayudándote en la obra de salvación, según la santísima voluntad de Tu Padre. Amén.

### **Bendición y Reserva**

(Al final de la adoración, el sacerdote se acerca al altar; hace genuflexión, se arrodilla y se canta)

**Canto:** “Alabado sea el Santísimo”

(Mientras tanto, arrodillado, el ministro incienso el Santísimo Sacramento)

**V.** Les diste pan del cielo.

**R.** Que contiene en sí todo deleite.

(Luego se pone en pie y dice:)

Oremos. Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**



24 horas  
para el Señor

## BENDICIÓN EUCARÍSTICA

(Una vez dicha la oración, el sacerdote toma el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo)

## ALABANZAS DE DESAGRAVIO

Bendito sea Dios.  
Bendito sea su santo Nombre.  
Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.  
Bendito sea el Nombre de Jesús.  
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.  
Bendita sea su Preciosísima Sangre.  
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.  
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.  
Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.  
Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.  
Bendita sea su gloriosa Asunción.  
Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.  
Bendito sea San José, su castísimo esposo.  
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

## RESERVA

(Concluida la bendición, el sacerdote o diácono, reserva el Santísimo en el Sagrario, y hace genuflexión)

## Canto de la Salve

Sábado 9 marzo. 20'00h. **Eucaristía de clausura**

“IV Domingo de Cuaresma”

*“El pan que os daré, es mi carne para la vida del mundo” (Jn 6,51)*





24 horas  
para el Señor

